

may 5681

El Mercurio 29-XII-1990. P. A6

A 6

Vida Social

000182 832

Hernán Castro Ossandón

(P)alabras de William Thayer Arteaga en el Cementerio General, el 24 de diciembre de 1990).

"AMISTAD: afecto personal, puro y desinteresado, ordinariamente recíproco, que nace y se fortalece con el trato". Esta simple y hermosa definición del Diccionario adquiere brillos y resonancias especiales cuando Santo Tomás de Aquino, esa inteligencia angélica, definió la Gracia de Dios como "una especie de amistad...". De esta manera, esa suprema dignidad de hijos de Dios, que nos permite vencer a la muerte y participar desde ahora y para siempre en la vida propia de su Reino tiene en la amistad su expresión en este mundo de los afectos y los sentidos. Así, la amistad viene a ser como el sacramento de la Gracia de Dios; como el signo sensible de que palpita en nosotros y entre nosotros, una relación que es imagen y, muchas veces, fruto de la amistad de Dios.

Nuestro inolvidable "amigo" Hernán destacó en muchos aspectos. Padre de familia, funcionario, profesional, académico y ciudadano intachable. ¿Podría nombrarse un experto más preparado, experimentado y juicioso que él en su tema predilecto, la sociedad anónima? Ahí están sus libros para evidenciarlo. ¿Podría silenciarse su aporte comedido, callado, eficiente e integérrimo como vicerrector administrativo de la Universidad Austral de Chile? Mientras otros hacíamos noticia desde el rectorado o la cátedra, él sacrificaba una vez más sus propios anhelos para hacer posible nuestra labor asegurando la estabilidad y el buen orden de esa casa de estudios, que muy bien llamara Félix Martínez: "lugar social de la verdad". También aquí se revela esa Gracia de Dios a través de su amistad: "Nadie ama más que el que da la vida por sus amigos". Ese es el Hernán que hoy estamos temporalmente despidiendo; el que siempre supo dar su vida por los amigos.

Tuve la bendición del Cielo de ser amigo de Hernán Castro, de tratarlo mucho, durante medio siglo, y por lo mismo nuestra amistad creció con el trato, se enriqueció y perfeccionó. Además, como era excepcionalmente bueno, abierto y veraz, la amistad resultaba clara, transparente, segura, como debe serlo por naturaleza. Pero no sólo eso. Alguien pronunció una vez aquella irónica oración: ¡Señor: haz que los ateos se conviertan y que los creyentes sean simpáticos! Hernán era un hombre de fe; sin aspavientos farisaicos; un católico sincero, tradicional, cuya vida de oración se fortaleció con el prematuro fallecimiento de Mariita Elena. Sabía que estaba en el Cielo y quería acercarse a ella. Lo consiguió. Pero, entre tanto, nos dejó el recuerdo no sólo de su rectitud cristiana, sino de una enorme simpatía. Su incomparable capacidad de hacer reír sin pretenderlo. Sólo porque le chorreaban ingenio y simpatía. Como fuimos amigos y nos vimos mucho, quizás le debo algo así como un tercio o la mitad de todo lo que me he reído en los cincuenta años transcurridos desde 1939, cuando nos conocimos como alumnos del mismo curso universitario.

Hoy le damos nuestra temporal y parcial despedida. Por algún tiempo deberemos consolarnos con el recuerdo de su encanto personal. Pero la raíz profunda de esa relación de amistad hacia su mujer, sus hijos, su hermano, sus nietos, yernos, nueras, parientes y amigos, ese manantial de la verdadera amistad que es la Gracia, no se seca con la muerte, porque es fuente de la verdadera vida, que por misericordia y bondad de Dios seguiremos compartiendo, todos unidos, junto a Hernán. Nosotros a la luz de la fe; él ya en la misteriosa presencia de Dios y la compañía de tantos que lo quisieron y precedieron: su padre —a! que por fin conocerá, pues Hernán no había nacido, cuando él murió—, su madre, su hija, tantos amigos de hoy, de antes, de siempre.

Querido y noble amigo: ya nos veremos. Descansa en la paz de tu Señor.

Hernán Castro Ossandón [artículo] William Thayer Arteaga.

AUTORÍA

Thayer Arteaga, William, 1918-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hernán Castro Ossandón [artículo] William Thayer Arteaga.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile